
VII.1 LA EVALUACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA LA COMPRENSIÓN EN LA ESCUELA NORMAL DE ESPECIALIZACIÓN

Elia Gutiérrez Hernández
Cecilia del Carmen Aguilar Vidal
Rebeca Castillo Villagómez
Escuela Normal de Especialización

Palabras clave: Formación docente,
Evaluación del aprendizaje, Comprensión

RESUMEN

El tema de la evaluación es actual, hoy día es un tema que a nivel nacional ha generado diversas opiniones, sin embargo, como lo comenta Santos Guerra los centros escolares viven independientemente de su éxito, y nuestro centro no es la excepción.

La Escuela Normal de Especialización (ENE) vive con las miradas que las evaluaciones que se instrumentan en lo oficial se implementan. Observamos los números que las evaluaciones estandarizadas y sus resultados nos muestran, y en el mejor de los casos las recomendaciones que alguna institución oficial nos señala, sin que esto cambie la forma y el fondo de nuestra docencia y sobre todo que cuestione la formación de docentes que ofrecemos. Así nace la inquietud, primero desde un cuestionamiento personal y luego colectivo de conocer la cultura de evaluación que impera en nuestro espacio, qué es lo que aprenden los alumnos y como se crean los saberes docentes de los alumnos durante su formación.

Pero, ¿cómo llevar a cabo esta evaluación?, ¿cómo la concibe la institución educativa?, ¿qué se tiene que trabajar para tener éxito en los centros escolares y en particular en el nuestro? Es aquí en donde inicia un proyecto de trabajo de tres docentes de la ENE para responder y generar conocimiento que nos permita reflexionar la formación docente. Inquietud que se reafirma al encontrarnos en la permanencia y continuidad de nuestra formación.

INTRODUCCIÓN

La formación docente vista desde los paradigmas educativos internacionales, nos invitan a repensar la formación, de esta manera los formadores repensamos nuestra práctica docente, en nuestra identidad profesional, y nuestras concepciones, siempre con la intención de provocar con nuestros estudiantes la reflexión del hacer, en el marco de las instituciones de educación superior y en particular en las escuelas normales encargadas de la formación de docentes para la educación básica.

Las políticas educativas generan compromisos que involucran a los diferentes actores educativos a reflexionar sobre la práctica docente de tal manera que, uno de los desafíos para nosotros los formadores de docentes consiste en construir y fortalecer sistemas de evaluación y/o reformulación de la formación inicial de los docentes; con el propósito de obtener información significativa que permita identificar aquellos aspectos que están limitando el aprendizaje y la participación de los estudiantes normalistas en su formación y el desarrollo institucional, de la Escuela Normal de Especialización (ENE), de tal manera que permitan transformar las prácticas al interior de la institución.

La ENE como institución debe abrir espacios de participación para el análisis y reflexión de la formación de los docentes en educación especial, así como localizar puntos de encuentro o focos que nos permitan abrir la discusión a la transformación de las prácticas educativas formadoras de docentes.

PLANTEAMIENTO

La formación inicial docente, persigue el logro del perfil de egreso de los estudiantes normalistas, este perfil está (aparentemente) articulado con las necesidades que plantea el ámbito laboral y que se traducen en las características del maestro de educación especial. Desde nuestra experiencia como catedráticos de la ENE, tanto el perfil de egreso como las funciones del maestro de educación especial coexisten, sin considerarse mutuamente. Así tenemos que en el año 2004 se reforma el Plan de Estudios de la Licenciatura en educación Especial, teniendo como ejes de formación el análisis de las Necesidades Educativas Especiales en el marco de la integración educativa.

En el año 2008, de manera formal inicia el Modelo de Atención de los servicios de Educación Especial (MASEE), en el marco de la escuela inclusiva y de atención diversificada. Dos enfoques, que convergen y permean actualmente en la formación de nuestros estudiantes normalista que juegan entre lo que aprenden en la escuela normal y lo que requieren los servicios de prácticas.

De esta manera en la cultura institucional, se crean algunas ideas que nacen, en el mejor de los casos en la experiencia pero no siempre es así lo que se traduce en un referente acerca de quiénes son nuestros estudiantes cuando ingresan y quiénes son cuando egresan, qué sucede en el proceso raras veces tiene respuesta en el conocimiento formal, creado desde un trabajo sistematizado.

Un elemento más que se agrega a este análisis incluye las relaciones interpersonales, el saber docente como eje medular de nuestra práctica, el cómo y cuándo aprenden nuestros estudiantes, es sin duda la gran ausente de muchos procesos que se viven a diario en las instituciones educativas, esta es la Evaluación.

En la ENE se busca una evaluación que evidencie los elementos para definir las acciones, los recursos y apoyos que requiere la institución para atender adecuadamente las necesidades de nuestro alumnado y orientar el diseño de políticas que atiendan las necesidades de formación docente.

La reforma en educación básica y las propuestas para evaluación del magisterio nos llevan a reconsiderar aspectos de la formación docente en la ENE, conocer la función de los maestros en los servicios de educación especial, las

forma de relacionarse con padres, alumnos y maestros, así como, modelos y paradigmas que la estructuran, permiten construir concepciones y saberes desde el plano de la práctica, la teoría y la didáctica que requieren nuestros alumnos para cumplir su labor; los enfoques sobre la gestión, la organización y la administración de los recursos, nos hacen cuestionar el trabajo que se ha venido generando en nuestros espacios de formación. Considerando los planteamientos de Celman (1998) es pertinente la pregunta ¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en una herramienta de conocimiento?

A partir de esta pregunta, como maestras en la ENE nos cuestionamos si nuestros alumnos cumplen con los rasgos deseables del perfil de egreso, cómo saber si cuentan con los elementos básicos que un docente requiere para integrarse en el campo laboral, además de observar que se han generado cursos para que los alumnos de las normales se nivelen y logren mejores resultados en los exámenes de concurso. De esta manera consideramos que la evaluación de los procesos medulares que se desarrollan en la ENE, permitirá contar con elementos de análisis que nos conduzcan a transformarnos hacia prácticas más exitosas.

En este sentido, se pretende utilizar la evaluación como una oportunidad de aprendizaje; así como una herramienta de reflexión individual y colectiva para establecer acciones de innovación y mejora para lograr que ésta sea una práctica intencional, organizada y sistemática; la cual conceda importancia tanto a los resultados como a los procesos en nuestro hacer cotidiano; y por qué no, establecer una nueva cultura de la evaluación.

Por lo anterior este trabajo parte del supuesto que el conocimiento que la institución obtenga de nuestros estudiantes permitirá identificar el logro del perfil de egreso y proponer un proyecto de mejora que implique el trabajo participativo entre académicos y estudiantes normalistas.

Para Santos Guerra (2000) los centros escolares viven independientemente de sus éxitos y fracasos, sin la necesidad de conocer en qué consisten, ni sus causas y efectos. De tal manera en la ENE vivimos una evaluación, a la que el mismo autor llama patológica, que afecta a la evaluación en todas sus vertientes y dimensiones: por qué, para qué, quién, cómo, para quién, cuándo, a quién, con qué criterios se evalúa, cómo se evalúa la misma evaluación.

La evaluación es uno de los puntos más complejos en el proceso educativo; en el caso de las escuelas normales, los principios de la evaluación de los aprendizajes se indican en el acuerdo 261 en el que se establecen los Criterios y Normas de Evaluación del Aprendizaje de los Estudios de Licenciatura para la Formación de Profesores de Educación Básica (SEP, 1999), en este documento se plantea un enfoque de evaluación formativa que implica evaluar desempeños, esto es, no sólo se valoran resultados, sino todo el proceso de aprendizaje, todos los factores que en este intervienen. Ello implica hacer un seguimiento y evaluación de forma holística al proceso de aprendizaje considerando contextos, actores, procesos, productos.

Para Santos Guerra (1998), la evaluación para la formación (formativa) permite conocer cómo se ha realizado el aprendizaje, lo que debe generar la toma de decisiones para un siguiente proceso, por ello la evaluación vista desde este enfoque se realiza durante el mismo, no se centra en los resultados, por lo que permite la retroalimentación de la práctica.

Entendemos entonces a la evaluación formativa en la educación normalista como un proceso de comprensión del desarrollo académico de los estudiantes identificando sus logros, posibilidades y limitaciones para establecer el dialogo entre los involucrados con miras a la mejora institucional.

El Acuerdo Secretarial 261 (SEP, 1999) indica en este sentido, que la evaluación formativa es sistemática, continua e integral. Sistemática, porque es planificada, es continua porque forma parte del propio proceso educativo; integral porque considera los diversos aspectos de la formación de los estudiantes.

En consecuencia, la evaluación formativa se caracteriza por ser un proceso basado en evidencias, por lo que se deben precisar las relaciones entre saberes y desempeño, visto éste como los recursos que pone en juego un individuo para actuar de manera efectiva.

Para garantizar esta tarea, el documento que rige los procesos de evaluación, señala la obligación de maestros y directivos de las escuelas normales de "... realizar la planeación de las tareas de enseñanza y evaluación, para aprovechar al máximo la información que se obtiene durante el proceso y asegurar el logro de los propósitos educativos" (SEP, 1999, p. 2).

Desde nuestro enfoque y siguiendo a Santos Guerra (1998) la evaluación proporcionara la comprensión de la realidad compleja de la ENE, en tres dimensiones: la cultura de la evaluación en la escuela, la evaluación formativa de los aprendizajes de los estudiantes y la evaluación del constructo de los saberes docentes al final de la formación inicial. De esta manera, la evaluación la entendemos, no en la visión simplista centrada en la calificación y en los resultados, sino en la comprensión profunda de la realidad escolar como principio que permita transformar las prácticas al interior de la escuela; la meta es poner la evaluación al servicio de los valores educativos y de las personas que más lo necesitan.

El proyecto de investigación está propiamente centrado en conocer los saberes docentes (prácticos, teóricos y didácticos), que los estudiantes de la licenciatura en educación especial construyen en el proceso de formación inicial, a través de la evaluación de los contextos, actores, proceso y productos involucrados en el proceso formativo.

Desde nuestro reconocimiento como profesionales con diferentes formaciones teóricas y metodológicas, perspectivas para abordar o atender una problemática, dialogar al acerca de la evaluación ha provocado encuentros y desencuentros nos ha obligado a cuestionar estilos, pautas de comportamiento, actitudes y concepciones sobre la docencia, pero somos capaces de generar nuevas formas de trabajo y correr el riesgos para darle sentido a nuestro labor; por ello surgen varias preguntas ¿Cómo entender la evaluación en la formación inicial para integrarla de manera sistemática en la práctica cotidiana de la vida institucional de la escuela? ¿Cómo transformar las prácticas de evaluación, como parte de la cultura de la institución escolar en el contexto de la ENE? ¿Cómo evaluar el proceso a través de productos terminales desde una visión holística que permita conocer los saberes que los estudiantes han construido a lo largo de la formación inicial?

OBJETIVO GENERAL

Comprender las prácticas evaluatorias en la Escuela Normal de Especialización para conocer los rasgos del perfil de egreso que se logran construir con el proceso formativo que se da al interior.

Objetivos específicos

- Identificar los conocimientos y habilidades adquiridas durante el periodo de formación inicial de los estudiantes de la ENE.
- Caracterizar los componentes de la cultura escolar respecto a la evaluación en la ENE.
- Identificar los saberes que se reflejan en el documento recepcional de los alumnos que concluyen la formación inicial en la ENE.

Estos elementos de análisis específicos le dan organización y sentido a la investigación y buscan conocer la realidad de la formación docente que permea a la institución y a todos los que convergemos en ella, por ello surgen las siguientes:

Tres líneas básicas de investigación:

- Los conocimientos y habilidades adquiridas durante el periodo de formación inicial de los estudiantes de la ENE
- Los componentes de la cultura escolar respecto a la evaluación en la ENE.
- Los saberes que se reflejan en el documento recepcional de los alumnos que concluyen la formación inicial en la ENE.

En este sentido, las responsabilidades son compartidas, y la tarea de darles solución también, por ello cada línea de investigación lleva al diseño de metodologías diferenciadas que den sentido al proyecto. Sin embargo, se plantea como punto de convergencia el uso de enfoques cualitativos de investigación social cuya base para el análisis y reflexión serán los dispositivos metodológicos planteados por Marta Souto (1999) para formar grupos de discusión como momento inicial y de acompañamiento de los docentes involucrados en el proyecto.

ACERCA DE LA METODOLOGÍA

En la Línea de Investigación sobre Evaluación y reconocimiento de la calidad educativa, se considera necesario abordar el tema de la metodología de la

investigación y sus bases epistemológicas, con el fin de tomar decisiones sobre la metodología más apropiada para esta área de estudio.

Parte de una crítica a la corriente filosófico-metodológica del positivismo, y retoma la importancia de los paradigmas alternativos y dialecticos, que fundamentan la metodología cualitativa, que en los últimos años se ha considerado como la más adecuada para la investigación social.

En la investigación sobre la formación de docentes es necesario emplear metodologías cualitativas, tanto interpretativas como críticas, mediante las cuales los profesores conozcan y valoren su práctica docente y actúen para mejorarla y transformarla.

La metodología del proceso de investigación de las diferentes líneas, los resultados de sus propios procesos, la capacidad de innovación y emprendimiento, serán de responsabilidad individual de las integrantes del proyecto. Sin embargo el punto de convergencia es garantizar que cada línea sea:

- Contextualizada.
- Reflejo de procesos y productos.
- Voz de los actores involucrados.
- Diversas en el uso de métodos para reconstruir y analizar la realidad.
- Comprometidas con los valores de la formación docente.
- Colectiva e incluyente en la interpretación de la realidad.
- Sencilla y precisa en los puntos que comunica.
- Facto de transformación de las prácticas en la escuela.

Siguiendo estos lineamientos centramos el trabajo en cinco tipos de técnicas de investigación:

- Observación de momentos claves en la evaluación.
- Entrevistas.
- Historias de vida.
- Encuestas.
- Registros y diarios personales.

La población

La ENE cuenta con una población aproximada de 720 alumnos en el turno matutino, distribuidos en las cuatro licenciaturas que se imparten como son Auditiva y de lenguaje, Intelectual, Visual y Motriz; un total de 74 profesores con distintos perfiles de formación como son: los docentes especialistas egresados de la misma escuela normal, pedagogos, psicólogos, sociólogos, abogados, lingüistas, médicos y otros; personal directivo, administrativo y de apoyo. Así, que la población con la que se trabajará para la primera línea de investigación serán los alumnos inscritos en el segundo y tercer años de formación de las cuatro licenciaturas. Para la segunda línea se realizarán, en un primer momento de la investigación, entrevistas con los docentes de la ENE que estén frente a grupo de primero a tercer año de formación y en un segundo momento con los alumnos de primero a tercer año de formación de las cuatro licenciaturas. Para la tercera línea la población estará determinada por los alumnos que cursen el cuarto año de formación docente.

Los escenarios

El lugar de aplicación serán las aulas asignadas a cada grupo y para la aplicación se apoyará de los maestros titulares de la asignatura de Observación y Práctica Docente de cada grado, así como los espacios asignados a los grupos de cuarto año. El aula virtual será uno de los escenarios centrales para la aplicación de instrumentos.

Las fases

El desarrollo de este proyecto se realizará en distintas fases determinadas por cada línea de investigación, sin embargo, se encuentran puntos centrales de diseño y trabajo de indagación y recuperación de datos, para lo que se consideran las siguientes fases:

Primera: Construcción del programa, a través de la indagación teórica, diseño de instrumentos de evaluación y piloteo de los mismos en algunos grupos.

Tareas:

1. Aplicación de instrumentos dirigidos a los grupos piloto que tiene como propósito describir desde la visión de estos grupos las necesidades y ajustes a los instrumentos que la conforman diseñados para la evaluación diagnóstica.
2. Identificar las expectativas y necesidades relacionadas con cada línea de investigación.
3. Análisis de la información obtenida a través de los instrumentos en los grupos piloto, así descripción de los datos obtenidos a partir de la elaboración del informe correspondiente.

Segunda. Validación de los instrumentos

Tareas:

1. Reunión con el equipo de trabajo integrado por las tres docentes que integran el trabajo en conjunto con la jefa del área de investigación y otros docentes implicados para realizar análisis y reflexiones.
2. Revisar de los resultados, validez y viabilidad de los instrumentos.
3. Ajustar cada programa de investigación de acuerdo a las líneas de trabajo.

Tercera, aplicación general de los instrumentos a grupos de primer a tercer grado.

Tareas

1. Diseñar, validar e implementar los instrumentos: prueba inicial de conocimientos, escala estimativa sobre conocimientos y habilidades docentes, cuestionarios y entrevistas a estudiantes y/o a docentes del turno matutino.
2. Analizar los datos.
3. Presentar de resultados e inferencias.

Cuarta, cuantitativa: Aplicación general de los instrumentos en los grupos.

Tareas

1. Revisar los instrumentos a partir de los hallazgos, definición de nuevos instrumentos.

2. Rediseñar, validar e implementar las pruebas, entrevistas y otros instrumentos utilizados.
3. Analizar los datos.
4. Presentar los resultados e inferencias.

Quinta fase:

Tareas

1. Interpretar el análisis completo.
2. Construir las metainferencias, comentarios y conclusiones.
3. Elaborar de reporte mixto

Sexta Fase:

Tareas

1. Diseñar del modelo de monitoreo y evaluación de los aprendizajes de los estudiantes de primer a tercer grado, en relación al logro del perfil de egreso.
2. Categorizar los resultados.
3. Generar propuestas o modelos de trabajo.

EVALUACIÓN

Para fines metodológicos y uso de los dispositivos la evaluación es continua y se explican los tres momentos de evaluación de investigación

Evaluación inicial

- Detección de habilidades sociales que se han de aprender, al final de cada habilidad de aprendizaje se propone un Cuestionario Auto correctivo en el que se valora el nivel de conocimientos y actitudes asumidos.

Evaluación continúa

- El Diario del Profesor: Se debe insistir mucho en que éste debe de ser un instrumento de reflexión del trabajo en el aula.

- La actividad de clase. Es muy importante la actitud del alumno, su esfuerzo de reflexión, de colaboración, de respeto a las posiciones de los demás, su actitud crítica y ante la crítica, su nivel de participación, tolerancia a la frustración, y sobre todo observar su desempeño ante las demandas de interacción social que lo exijan el uso de la HS, para ello va a recurrir a:
 - Auto monitoreo
 - Regulación y retroalimentación grupal
 - Registro de habilidades sociales
 - Role playing

Evaluación global

- Desempeño de habilidades en situaciones naturales
- Reporte de diario significativos en debate grupal
- Comparación entre habilidades iniciales y finales vía análisis de videos

A MANERA DE CIERRE

Como formadores de docentes nos enfrentamos a los cambios que la sociedad actual, la sociedad de conocimiento requiere; escuchar nuestras propias voces y presentarlas ante el otro como una oportunidad de devolver nuestra perspectiva, nuestra concepción de la formación y que la formación requiere nos compromete a evidenciar las voces y señalar caminos, qué desde nuestra realidad observamos, crear nuevas miradas con el filtro y la supervisión epistémica que ofrece la mirada del otro, nos invitan a repensar, como se señaló al inicio, nuestro hacer, nuestro conocer que el servicio de nuestra profesión requiere. Acordar desde que posición teórica habríamos de construir y guiar nuestro hacer, ha implicado una búsqueda exhaustiva para conceptualizar, llegar a acuerdos y crear una ruta metodológica para lograr la concreción de una idea, primero individual, y a futuro institucional.

El repensar el “ser maestro” y el “hacer docente”, desde la reflexión que ofrece el conocimiento de una cultura que, buena o mala, señala el camino

que seguimos en el día a día, reconstruir el camino a tomar uno nuevo implica enfrentarse a sí mismo, ser acción, vivir del éxito pasado o construir un trabajo nuevo resultado del conocimiento y reconocimiento de nuestro ser institucional, nos invita a mantener un diálogo permanente con el otro, dentro y fuera de nuestra institución. Este trabajo implica para nosotras como profesionales de la educación, llegar más allá del discurso cotidiano, de la inercia del sistema y reconocernos como parte de una institución, preguntarse ¿Qué hace falta para atreverse a dialogar con uno, con su igual? ¿Cómo hacerlo desde la dialéctica que permite mirarnos y mirarse desde el otro?

Mirar la cultura institucional, los valores que formamos y vivimos en el día a día nos gritan abiertamente la necesidad de escucharnos, de dialogar con los colectivos, con las minorías y accionar nuestra práctica desde la reflexión que implica a los docentes que estamos formando.

REFERENCIAS

- Beillerot, J. (2006). *La formación de formadores*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Camilloni, A. (Coord.) (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Casassus, J. (1997). *Marcos conceptuales para el análisis de los cambios en la gestión de los sistemas educativos*. En: *La gestión en busca del sujeto. Seminario internacional "Reforma de la gestión de los sistemas educativos en la década de los noventa"*. Chile.
- Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) (2010) *Informe de evaluación de la Escuela Normal de Especialización del Distrito Federal. Licenciatura en educación especial*. México: CIEES.
- DGESPE (2007a) *Lineamientos para la Organización del Trabajo Académico Durante Séptimo y Octavo Semestres. Licenciatura en Educación Especial. Plan de Estudios 2004. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales*. México: SEP.

- DGESPE (2007b) *Orientaciones Académicas para la Elaboración del Documento Receptional. Licenciatura en Educación Especial. Plan de Estudios 2004. Séptimo y Octavo Semestres*. México: SEP.
- Escuela Normal de Especialización. (2010). *Comisión de titulación de la ENE. Datos internos*. México: Mimeo.
- Olvera, E. (2009). *La tutoría como práctica reflexiva: interacciones y movimientos ante la construcción del conocimiento en posgrado*. Documento publicado en la memoria electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México: Comie.
- Santos Guerra M. A. (1998) *Evaluación de las escuelas. En: Evaluar es comprender. Segunda parte. Capítulo 12*. Buenos Aires: Editorial Magisterio de Río de la Plata.
- Santos Guerra, M. A. (2000). *Entre Bastidores. El lado oculto de la organización escolar*. Málaga: Aljibe.
- Secretaría de Educación Pública (1991). Acuerdo secretarial 261 por el que se establecen criterios y normas de evaluación del aprendizaje de los estudios de licenciatura para la formación de profesores de educación básica. México: SEP.
- Souto, M. (1999). *Grupos y dispositivos de formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Topping, K. (2000). *Tutoría*. Serie prácticas educativas 5. Ginebra: IBE.